

Producción de Capibaras (*Hydrochoerus hydrochaeris*)

• Proyecto pionero en Costa Rica

Ing. Rodney Cordero Salas

Coordinador Manejo Forestal y Vida Silvestre - ECAG
rcordero@ecag.ac.cr

INTRODUCCIÓN:

En la carrera de Manejo Forestal y de Vida Silvestre de la Escuela Centroamericana de Ganadería se realizan giras a nivel nacional, como parte del programa de estudio del curso, con el propósito de conocer otros sistemas de producción en las áreas pertinentes de la carrera.

Uno de los proyectos visitados fue el zoológico y zoológico Safari Tempisque, propiedad del Sr. Eduard Drew Marsin, ubicado a 30 km al este de Quebrada Honda, en Puerto Humo, colindando con el río Tempisque, en Guanacaste.

Este zoológico y zoológico mantiene animales nativos y exóticos, entre los cuales figuran: dantas, felinos, cocodrilos, iguanas, aves, saínos, monos, tepezcuintles, avestruces, emus, bisonte americano entre otros; pero la especie exótica que más llama la atención, es el Capibara (*Hydrochoerus hydrochaeris*) (ver figura 1), por su potencial productivo y ser los únicos individuos en el país.

El Sr. Drew realizó la importación de 5 ejemplares, de Venezuela, para iniciar la reproducción de esta especie. Manejando hasta el momento alrededor de 15 capibaras. Tienen la gran ventaja de ser muy prolíficos y con una dieta basada en forrajes. En este proyecto en particular, se mantienen en confinamiento, por razones de seguridad y mejor control reproductivo. El proyecto busca maximizar el número de reproductores para ofrecer al mercado una carne exótica de valor agregado.



Figura 1. Muestra un grupo de reproductores en su recinto, además se observa el tipo de construcción: cerca de malla ciclón y bloques de cemento.



Figura 2. Reproductores reposando en la pileta

Como los capibaras provienen de zonas inundadas es necesario dotarlos de una fuente de agua.

Aunque en el país es la primera experiencia con estos animales, Suramérica trabaja su explotación y comercialización desde hace muchos años, con un manejo muy similar al ganado vacuno, así por ejemplo, en Brasil existen mataderos especializados para esta especie.

A continuación se describen generalidades de la especie, comportamiento y manejo reproductivo.

1. DESCRIPCIÓN DEL ANIMAL

El capibara tiene por lo común de 1 a 1.5 m. de longitud, 0.5 a 0.65 m de altura

a la cruz y 50 kg o más de peso adulto. Donaldson (1975) registró un peso de 75.8 kg en EE.UU.

Su peso y talla se incrementan con la latitud hacia el sur. En los llanos (Venezuela y Colombia) tiene un peso entre 45 y 50 kg, mientras que en Argentina y al sur de Brasil sobrepasa los 80 kg. La calidad y la abundancia de los pastos, que aumentan del Ecuador hacia el sur, podrían explicar estas diferencias en tamaño.

El cuerpo del capibara es ancho y macizo, con cuello corto y cabeza prolongada, alta y ancha. El hocico es obtuso, con labios superiores hendidos. Las orejas son pequeñas, sin pelos y muy movibles. Los ojos y orificios nasales están situados en la parte superior de la cabeza como adaptación a la vida acuática. Sus extremidades son cortas en relación al volumen corporal, siendo las traseras más largas (20 a 25 cm) que favorecen un rápido arranque. En reposo se sostiene sobre sus patas posteriores. Las patas anteriores tienen cuatro dedos y las posteriores tres, como la danta (*Tapirus terrestris*). Todos los dedos están unidos entre sí por pequeñas membranas natatorias y están dotados de uñas fuertes y gruesas. Este animal puede nadar vigorosamente y permanecer debajo del agua bastante tiempo.

Carece de cola y tiene en su lugar un repliegue que oculta el ano y las partes genitales.

Las hembras poseen seis pares de tetas funcionales, distribuidas desde el área pectoral hasta la inguinal, y amamantan a sus crías de pie.

2. COMPORTAMIENTO Y ECOLOGÍA

2.1 Comportamiento

Es un mamífero muy sociable, que puede compartir el nicho ecológico del herbívoro que pastorea zonas inundadas.

La formación de los grupos familiares depende fundamentalmente de factores del ecosistema como: zonas pantanosas, los períodos de lluvias, la topografía, la presencia de bancos con matorrales, la sequía, los diques que les permiten atravesar en invierno regiones inundadas, los predadores y el hombre. Todos estos factores determinan un comportamiento social que se debe conocer para poder implementar un sistema de producción acorde al ecosistema.

La disponibilidad de zonas inundadas con áreas de pastoreo, descanso, defecación y matorrales para guarecerse, constituyen el territorio ideal para que la manada viva y se reproduzca.

Generalmente los capibaras, machos o hembras, llegan a la pubertad, cuando cumplen su primer año de vida y se van a constituir en nuevas unidades grupales, quedándose muy pocos con el grupo familiar inicial. En este caso, cuando se están conformando los nuevos grupos, muchos pelean y algunos llegan a morir.

2.2 Comportamiento territorial

El territorio de una manada comprende varias zonas determinadas, donde ésta desarrolla sus actividades. Así, se encuentran zonas de descanso, defecación, de baño y otra de pastoreo, siendo esta última la más extensa. Frecuentemente, los territorios no tienen límites bien definidos, produciéndose batallas entre las manadas.

Dichos enfrentamientos, según Azcárate-Bang (1978), se realizan generalmente entre macho-macho, hembra adulta-hembra adulta, joven-joven y muy raras veces entre machos y hembras, machos y jóvenes o hembra y jóvenes. Al terminar la batalla, que normalmente dura unos 20 minutos, con el repliegue de las dos manadas hacia el interior de su territorio, varios animales quedan heridos, presentando en el lomo, el hocico y otras partes del cuerpo, heridas sangrientas y profundas, producidas por los mordiscos.

Existen varias formas de marcar el territorio, y en ello participan todos los integrantes de la manada, con diferentes sistemas de marcación. Los machos adultos, generalmente el padrote o macho funcional, restriegan (contra las ramas de arbustos, plantas, herbáceas u otra vegetación existente) la glándula que poseen en el morrillo.

Por otro lado, pueden pasarse las plantas elegidas para la marcación por toda la parte ventral del cuerpo, orinando al final sobre éstas, al mismo tiempo que estiran el cuerpo hacia adelante y presionan sus genitales contra las hierbas. Este último marcaje, según Azcárate-Bang (1980), es el más importante, dada la frecuencia con que se efectúa y la posibilidad de ser realizado plenamente por todos los animales de la manada.

También los machos subordinados, los machos solitarios que se aislaron del grupo y los perdedores de las luchas por la supremacía en las manadas, han sido observados marcando territorio.

3. ALIMENTACIÓN

Animal herbívoro que juega un papel muy importante dentro del ecosistema del pastizal. Al consumir el forraje, promueve un mayor crecimiento de las especies y mejora la productividad de la zona inundada.

Para manejar sistemas intensivos se hace necesario el suministro de alimentos concentrados.

4. REPRODUCCIÓN Y GENÉTICA

La mayoría de los roedores histricomorfos son de ovulación espontánea y poliestrales continuos, por lo que fertilidad y fecundidad constituyen las variables de mayor importancia en el comportamiento reproductivo de esta especie. El capibara, por ser roedor, posee también una elevada fecundidad y fertilidad, que lo hacen el más prolífico de los herbívoros, rasgo muy importante para su explotación zootécnica. El **cuadro 1** presenta una comparación de las eficiencias reproductivas del capibara y del vacuno.

Cuadro 1. Eficiencia reproductiva comparada entre el capibara y el vacuno, en condiciones naturales

Parámetros	Capibara	Vacuno
Gestación (d)	150	275
Crías/parto	4,73	1
Partos/año	1,8	0,5
Peso de la madre	45	350
Peso promedio crías	1,75	28
Eficiencia reproductiva*	0,33	0,04

Fuente: González, 1995

* Pesos de las crías producidas en 1 año sobre el peso de la madre.

Lineamientos para optimizar la cría en cautiverio

El potencial productivo del capibara se puede utilizar plenamente para la producción de carne y cueros, en sistemas confinados, mediante el uso de pequeñas unidades de producción intensivas.

Parámetros biológicos y metas de manejo:

- La gestación es de 5 meses (150 días).
- El número de crías/madre/año entre 6 y 8.
- Intervalos entre partos desde 180 hasta 200 días.
- Porcentaje de preñez 85%.
- Edad de mercado 10 a 12 meses.
- Peso para el mercado 35 kg.

- kg de alimento (MS) por kg de peso vivo 6 a 8 kg donde 70 a 80% de la materia seca viene del forraje y el restante de un alimento concentrado con 18% de proteína cruda.
- Tamaño de la Camada: promedio 4 crías/madre (varía de 1 a 8).
- Proporción No. de hembras por macho de 6 a 10.
- Mortalidad: 15% en crías, 3% en adultos.
- Peso al nacer 2 kg: (desde 1 hasta 3).
- Edad al destete: 6 semanas con pesos de 5 a 6 kg /cría.
- Tasa de extracción mínima: 50% del rebaño total.
- Productos:
 Más carne: rendimiento 50% anual.
 Más cuero: 7 pies cuadrados.
 Más aceite: 1 litro/animal (zonas frías).

Requerimientos de hábitat:

- Área de sombra 20%.
- Área de ejercicio 70%.
- Área con agua para baño y cópula: 10% (en el caso de los animales en crecimiento, las piscinas pueden ser sustituidas por duchas.)

Áreas mínimas:

- 20 m² para cada reproductor macho o hembra.
- 40 m² para madres con crías.
- 3 a 5 m² para crías en crecimiento.
- 20% áreas de circulación.
- Alrededor de 50 m²/madre de pasto de alta producción, debidamente fertilizado y regado durante todo el año.
- Pileta de decantación de los residuos líquidos del sistema (laguna de oxidación).

Instalaciones necesarias:

- Corrales para reproducción 120 m².
- Parideras y corrales de destete anexos 40 m².
- Corrales de crecimiento 4 m²/animal.
- Corral para enfermería 40 m².
- Corral de machos.

Costo de Producción:

De acuerdo con la ubicación y tipo de proyecto, se deben tomar en cuenta los costos correspondientes a: Instalaciones, animales, mano de obra (1 trabajador por 50 madres), medicinas y asistencia veterinaria, capital, valor de la tierra y otros gastos.

Recomendaciones para la cría en cautiverio

1. Es recomendable promocionar la creación de rebaños bajo sistemas semintensivos, con animales provenientes de sistemas intensivos y no iniciarlas con animales silvestres recién extraídos de sus ecosistemas naturales, para evitar problemas de adaptabilidad.
2. Para la formación de grupos y familias, se requiere tener mucho cuidado en no introducir animales adultos de los grupos o familias, sin verificar que estos sean compatibles.
3. Es necesario respetar la jerarquía de los grupos, no introduciendo animales de mayor tamaño o de poco peso, en relación con el promedio de peso de los grupos.
4. Sacar los animales enfermos, débiles o heridos y pasarlos al corral de enfermería hasta su total recuperación.
5. Colocar en el corral de cuarentena los animales recién introducidos al criadero, previo a la distribución de grupos. En caso de enfermedad o parasitismo, aislarlos del grupo introducido.

6. Se recomienda suministrar diariamente la ración de forraje verde, en suficiente cantidad como para permitir la selección del alimento por el animal.

Bibliografía

Azcarate-Bang, T. 1978. Algunos datos sobre el comportamiento social en una manada de chigüires (H.h). In II Seminario sobre Chigüires y Babas. Resumen. Maracay, Venezuela, CONICIT e Instituto de Producción Animal (IPA). Fac. Agro. Universidad. Central de Venezuela.

Azcarate-Bang, T. 1980. Sociobiología y manejo del capibara (H.h). Doñana Acta Vertebrata 7: 1-228.

Donalson, S.L. 1975 The social behaviour of capybaras in captivity. In II Seminario sobre Chigüires y Babas. Resumen. Maracay, Venezuela, CONICIT e Instituto de Producción Animal. (IPA). Fac. Agro. Universidad. Central de Venezuela.

Drew, E. 2005. Safari Tempisque. Guanacaste, C.R., Safari Tempisque. (Comunicación personal).

González, E. 1995. El capibara (*Hydrochoerus hydrochaeris*) estado actual de su producción. Venezuela, FAO.

Mendoza, A. 1991. El chigüiro: una especie antigua en el nuevo mundo. Revista Humbolt. 91: 80-87.

Ojasti, J. 1991. Human exploitation of capybara In. Neotropical wildlife use and conservación. Ed. J.Q. Robinson y K.H. Redford. EEUU. University Chicago Press.

Ojasti, J. y Mones, A. 1986. *Hydrochoerus hydrochaeris*. Mammalian Species 264: 1-7.

Schaller, C.B. y Crawshaw, P.G. 1981. Social organization of a capybara population. Säugetierk Mitt. 29: 3-16.

Para más información llamar a:

Tels. 6981068, 6981069 y 2894121, Email: safaritempisque@salicsa.com.